

TRAUMA
La urgencia médica de hoy

Volumen
Volume **5**

Número
Number **2**

Mayo-Agosto
May-August **2002**

Artículo:

**Lesiones por traumatismo en México:
Dando fin a la negligencia**

Derechos reservados, Copyright © 2002:
Asociación Mexicana de Medicina y Cirugía de Trauma, AC

**Otras secciones de
este sitio:**

-  **Índice de este número**
-  **Más revistas**
-  **Búsqueda**

***Others sections in
this web site:***

-  ***Contents of this number***
-  ***More journals***
-  ***Search***



medigraphic.com

Lesiones por traumatismo en México: Dando fin a la negligencia

Dr. Carlos Arreola-Risa,* Est. Lizbeth González-Jara,* Dr. Charles Mock, PhD,** Lic. Alejandro Herrera Escamilla***

Palabras clave: Lesiones, traumatismo, prevención, negligencia.

Key words: Lesions, traumatism, preparation, negligence.

Resumen

En este artículo se realza la importancia de las lesiones traumáticas en nuestro país y su alta morbilidad. Haciendo incapié en que la prevención no sólo consiste en advertir a la población del peligro de los accidentes y sus consecuencias sino es un área de trabajo científicamente comprobada que involucra a expertos de varias disciplinas de trabajo, principalmente médicos, enfermeras, epidemiólogos, psicólogos, maestros, oficiales de tránsito, ingenieros viales, abogados, entre otros. Desde esta perspectiva podemos abordar el tema de varias maneras: ingeniería, educación, legislativa etc. sin embargo, el éxito ocurrirá cuando estas medidas sean implementadas de manera conjunta y cuando los profesionales de cada área trabajen en equipo.

Abstract

The importance of traumatic lesions in our country and its high morbidity is highlighted in this article, stressing the point that prevention not only consists in warning the population of the danger of accidents and its consequences, but is a scientifically proved work area that involves experts of various disciplines, mainly doctors (physicians), nurses, epidemiologists, psychologists, teachers, traffic officers, road engineers and lawyers, among others. From this perspective, we can approach the topic in many ways: engineering, education, legislative, etc. However, success will happen when these measures are implemented in a combined manner and the professionals of each area work as a team.

* Escuela de Medicina, Tec de Monterrey.

** Harborview Injury Prevention and Research Center, U. of Washington.

*** Secretario de Tránsito y Vialidad, Monterrey, NL.

En nuestro país, cada año fallecen miles de niños y adultos jóvenes, principalmente como consecuencia de fatalidades automovilísticas, atropellos y accidentes en el hogar. Investigaciones recientes consideran a las lesiones por traumatismo como la causa número uno de muerte en nuestro país en personas de los 2 a los 44 años de edad. La gran mayoría de estos fallecimientos podrían ser prevenidos mediante acciones que no requieren grandes inversiones económicas, sin embargo, las medidas y métodos para combatir dicha problemática son limitadas. El personal de los servicios de salud en México ha tenido considerable éxito en disminuir las tasas de muerte causadas por enfermedades infectocontagiosas, las cuales fueron las principales causas de mortalidad en los años 60 y 70. Hoy por hoy, es tiempo de que direccionemos nuestra atención más seriamente al problema de las lesiones por accidente.

En nuestra comunidad existe la falsa idea de que las lesiones por traumatismos sólo ocurren debido a la mala suerte y que por lo tanto son inevitables. Asimismo, existe también la falsa idea de que la prevención de lesiones por accidente consiste solamente en advertencias para tener cuidado. Sin embargo, la prevención de lesiones ocasionadas por traumatismos es un área de trabajo científicamente comprobada que involucra a expertos de varias disciplinas de trabajo, principalmente médicos, enfermeras, epidemiólogos, psicólogos, maestros, oficiales de tránsito, ingenieros viales, abogados, entre otros. Desde esta perspectiva, podemos abordar el tema de las lesiones de varias maneras: ingeniería (construir avenidas y caminos que sean más seguros); educación (convencer a la población de que adopte medidas tales como el uso del cinturón de seguridad); legislativa (legislación acerca de medidas de seguridad, como el no manejar después de haber ingerido bebidas alcohólicas). Sin embargo, el éxito ocurrirá cuando estas medidas sean implementadas de manera conjunta y cuando los profesionales de cada área trabajen en equipo. Estas medidas son igualmente aplicables tanto a la población adulta como a los niños (Rivara, 1997).

Estas medidas preventivas han funcionado exitosamente en otros países para reducir los índices de mortalidad y discapacidad por trauma y lesiones (Baker, 1992). Desafortunadamente, el abordaje científico al control de lesiones por traumatismos ha tenido un desarrollo muy lento en la mayoría de

los países en vías de desarrollo, incluyendo México. Es tiempo de cambiar esta actitud; es tiempo de iniciar el abordaje a las lesiones por traumatismos como a las demás enfermedades.

1. Recopilar estadísticas básicas para reconocer la magnitud del problema.
2. Realizar investigaciones en relación con las causas y factores de riesgo para las lesiones por traumatismo.
3. Desarrollar e implementar estrategias científicas de prevención de lesiones por traumatismo.
4. Evaluar resultados de las estrategias aplicadas.

Nos gustaría describir brevemente algunos de los trabajos piloto que hemos venido realizando e indicar hacia donde necesitamos llegar. En todo lo anterior, es importante considerar que algunas de las soluciones se encuentran dentro del alcance del sector salud, pero muchas otras están fuera de él. Por lo tanto, la comunidad médica tiene la necesidad de trabajar en un concepto multidisciplinario. En la Escuela de Medicina del Tec de Monterrey, hemos estado colaborando con hospitales, universidades, con la Secretaría de Salud, Secretaría de Educación, Secretaría de Seguridad Pública y Vialidad de San Pedro y Monterrey, Policía Federal Preventiva y con especialistas en prevención de lesiones por traumatismos de otros países.

En primer lugar, para lograr comprender la magnitud del problema, nos hemos comprometido con investigaciones acerca de los mecanismos que causan los mayores índices de mortalidad y sufrimiento en la comunidad (Almazán-Saavedra, 1999). Hemos buscado patrones de causa de muerte como una guía para establecer las medidas para combatir este problema. Encontramos que el 73% de los fallecimientos por trauma en nuestra comunidad ocurren en la escena del accidente o en la fase prehospitalaria y esto es un factor que enfatiza la importancia de la prevención (Arreola-Risa et al, 1995; Mock et al, 1998). Definitivamente, éstas han sido medidas iniciales. Se necesitan sistemas de vigilancia epidemiológica de lesiones por trauma que no ameriten grandes inversiones y que puedan proporcionar información actualizada acerca de la extensión y naturaleza del problema y éstos necesitan ser establecidos en cada estado y en todo el país.

En segundo lugar, para evaluar los factores de riesgo y las causas de las lesiones por traumatis-

mos, nos hemos comprometido en un proyecto de investigación en colaboración con nuestros colegas en Harborview Injury Prevention and Research Center, University of Washington, Seattle. Este proyecto es patrocinado por la American Trauma Society (ATS), destacándose el hecho de que ésta es la primera vez en la historia que dicha asociación ha patrocinado un proyecto fuera de los Estados Unidos. Este proyecto evalúa el conocimiento de los padres de familia en cuanto a medidas de seguridad para sus hijos y, específicamente, si existe una relación de este conocimiento con los diferentes niveles socioeconómicos en nuestra ciudad. La información derivada de este estudio se está utilizando para el diseño de programas y estrategias de seguridad infantil orientados a los diferentes estratos socioeconómicos. Además del patrocinio recibido por la ATS, se han recibido también patrocinios del Gobierno Municipal y Estatal y de la Panamerican Health Organization, los cuales han dado fuerza al proyecto.

En tercer lugar, en relación con la aplicación de estrategias de prevención de lesiones por traumatismos, hemos organizado y dirigido tres simposiums nacionales para el público en general acerca de Seguridad Infantil. Éstos han tenido la asistencia de más de 1,000 padres de familia en los pasados 2 años. También hemos dirigido programas de educación relacionados con medidas de seguridad en escuelas del área metropolitana, en colaboración con nuestros colegas de la Secretaría de Vialidad y Tránsito en Monterrey. Como mencionamos previamente, el proyecto de la ATS nos ayudará a obtener conocimiento basado en evidencia para posteriormente perfeccionar la eficacia de nuestro trabajo.

Nos hemos dado cuenta también que otras personas en nuestro país han estado desarrollando actividades similares a las nuestras, a quienes queremos extender nuestras felicitaciones. Estos esfuerzos enfocados a la prevención de lesiones por traumatismos necesitan ser transmitidos ampliamente. Nuestras principales universidades necesitan crear centros de investigación y prevención de lesiones y, a través de estos centros de investigación y prevención, la Secretaría de Salud y los profesio-

nales de salud pública, necesitan interactuar con los oficiales de seguridad y vialidad, la policía, los abogados, ingenieros civiles, maestros, público en general y muchas otras personas que se encarguen de la promoción en la prevención de lesiones. Dicho proyecto necesita abarcar leyes relacionadas con seguridad, desarrollo de infraestructura civil, carreteras y puentes seguros y la realización de campañas relacionadas con la educación en seguridad.

Hasta ahora, se han destacado actividades en las que nos hemos comprometido, no para decir que tenemos todas las respuestas y las soluciones, sino para dar ejemplos del trabajo que creemos necesita ser realizado inmediatamente. Estamos orgullosos de las actividades y proyectos realizados hasta el momento. Sin embargo, sólo hemos tocado la superficie y estamos tratando de expandir nuestros esfuerzos e involucrar a más miembros de la comunidad.

Finalmente, tenemos confianza y la firme esperanza de que todos estos esfuerzos se verán recompensados algún día con la disminución de los asombrosos y trágicos índices de mortalidad ocasionados por lesiones en nuestra comunidad.

Referencias

1. Almanza CS. Facts which affect care of injuries in México. *Gaceta Médica de México* 1993; 129: 157.
2. Almazán SV, Arreola-Risa C, Mock CN. *Traumatismo pediátrico: Etiología, incidencia y frecuencia*. 2000; 3(11).
3. Arreola-Risa C, Mock CN, Padilla D, Cavazos L, Maier RV, Jurkovich GJ. Trauma care systems in urban Latin America: The priorities should be prehospital and emergency room management. *Journal of Trauma* 1995; 39: 457-462.
4. Baker SP, O'Neil B, Ginsburg M, Li G. *The injury fact book*. 2nd ed. New York: Oxford University Press, 1992.
5. H'ijar-Medina MC. Mortality as a result of accidental and intentional injuries in tyhe Federal District form 1970 to 1986. *Salud Pública de México* 1990; 32: 395-404.
6. Mock CN, Jurkovich GJ, Nii-Amon-Kotei D, Arreola-Risa C, Maier RV. Trauma mortality patterns in three nations at different economic levels: implications for global trauma system development. *Journal of Trauma* 1998; 44: 804-812.
7. Rivara F, Grossman DC, Cummings P. Injury prevention. New England. *Journal of Medicine* Vol. 337. First of two parts: p 453. Second of two parts: p 613, 1997.
8. Smith GS, Barss P. Unintentional injuries in developing countries: the epidemiology of a neglected problem. *Epidemiology Reviews* 1991; 13: 228-266.